

**Propuesta de Representación al Consejo Académico.
JHOAN SEBASTIAN LARROTA PIRAZAN.**

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

La universidad, como espacio de encuentro entre saberes y experiencias, debe ser un reflejo de las aspiraciones humanas más elevadas: el crecimiento personal, la justicia social y el desarrollo colectivo. Desde esta perspectiva, propongo un conjunto de iniciativas que buscan no solo transformar nuestra institución, sino también convertirla en un referente de excelencia académica, convivencia armoniosa y compromiso con el bienestar de quienes la integran.

1. Transformación del sistema disciplinario: un enfoque restaurativo y preventivo

El debido proceso disciplinario no puede limitarse a una lógica punitiva. Debe evolucionar hacia un modelo restaurativo que reconozca la dignidad de cada miembro de la comunidad universitaria, promoviendo la reflexión, la justicia y la reconciliación.

Propuesta: Reformar el sistema disciplinario para incorporar mecanismos de prevención, intervención temprana y restauración.

Medidas clave:

1. Talleres de mediación y educación ética para fomentar la autorregulación y la responsabilidad colectiva.
2. Un enfoque educativo en los procesos disciplinarios, diseñado para que cada caso sea una oportunidad de aprendizaje y mejora.
3. Acompañamiento interdisciplinario (jurídico, psicológico y social) en los casos más complejos, reconociendo el contexto y la humanidad de los involucrados.

Este cambio supone una universidad que no solo sanciona, sino que educa y construye relaciones basadas en el respeto mutuo.

2. Bienestar universitario: hacia una atención integral y diferencial

El bienestar no es un accesorio, sino el fundamento para el desarrollo académico y personal. Nuestra universidad debe consolidar una cultura que valore la salud mental, la equidad y la prevención, reconociendo las necesidades diversas de nuestra comunidad.

Propuesta: Fortalecer y actualizar las políticas de Bienestar Universitario, adaptándolas a los retos contemporáneos.

Medidas clave:

1. Programas de prevención del suicidio y atención a la salud mental, basados en un enfoque comunitario y psicosocial.
2. Diseño de estrategias específicas para atender poblaciones vulnerables, promoviendo la inclusión y el respeto por las diferencias.
3. Revisión y renovación de acuerdos y resoluciones institucionales para garantizar su pertinencia y efectividad.

Esta propuesta asume que la universidad debe ser un espacio seguro y nutritivo para el desarrollo humano en todas sus dimensiones.

3. Proyectos intersedes: una mirada reflexiva y colectiva

La verdadera mejora institucional requiere un diálogo constante entre sus diferentes partes. Al articular nuestras sedes y programas, podremos identificar fortalezas y retos desde una perspectiva integradora y crítica.

Propuesta: Implementar proyectos de autoevaluación y mejora intersedes, basados en el intercambio de saberes y experiencias.

Medidas clave:

1. Realización de debates académicos y culturales entre programas, fomentando una interacción genuina entre comunidades diversas.
2. Evaluaciones periódicas por sede, orientadas a un diagnóstico que permita diseñar estrategias de mejora continua.
3. Promoción de actividades conjuntas que fortalezcan el sentido de pertenencia y el trabajo colaborativo.

Este enfoque busca una universidad que se piense a sí misma de manera constante, abierta al cambio y orientada al bien común.

4. Resolución temprana de conflictos: hacia una cultura de paz

La convivencia universitaria es un microcosmos de la sociedad. Como tal, debe ser un modelo de gestión pacífica de los conflictos, donde se prioricen el diálogo, la comprensión mutua y la prevención.

Propuesta: Crear un Consejo Estudiantil de Mediación, que facilite la identificación y resolución temprana de conflictos.

Medidas clave:

1. Espacios de escucha y diálogo que permitan abordar problemas desde sus etapas iniciales.
2. Capacitación en mediación y resolución pacífica de conflictos para estudiantes y administrativos.
3. Promoción de valores como el respeto, la empatía y la solidaridad en todas las interacciones universitarias.

Construir paz dentro de la universidad es, en última instancia, construir una sociedad más justa y humana.

5. Acreditación y fortalecimiento académico: una meta colectiva

La calidad académica no es un fin en sí mismo, sino un medio para formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno. La acreditación de alta calidad debe ser vista como un reflejo de este esfuerzo conjunto.

Propuesta: Consolidar estrategias institucionales y académicas que fortalezcan los programas y la investigación interdisciplinaria.

Medidas clave:

1. Fortalecer los semilleros de investigación mediante alianzas con entidades como Colciencias.
2. Establecer objetivos claros para alcanzar la acreditación multicampus, reconociendo la riqueza y diversidad de nuestras sedes.
3. Fomentar una cultura de excelencia que inspire tanto a estudiantes como a docentes a superar sus propios límites.

Este camino requiere el compromiso de todos, pero ofrece como recompensa una universidad reconocida por su impacto positivo en la sociedad.

6. Representación cultural, deportiva y académica: el alma de la universidad

La creatividad y el talento de nuestros estudiantes son un recurso invaluable que debe ser reconocido y apoyado. Los espacios de representación son esenciales para fortalecer nuestra identidad y cohesión como comunidad.

Propuesta: Garantizar la participación activa de los estudiantes en actividades culturales, deportivas y académicas.

Medidas clave:

1. Asignación de recursos para fortalecer grupos representativos en todas sus modalidades.
2. Reconocimiento institucional a los logros obtenidos en estas áreas, reforzando su valor para la universidad.
3. Creación de programas de intercambio cultural y artístico entre sedes y con otras instituciones.

El arte, el deporte y la academia son lenguajes universales que nos unen en la diversidad.

7. Interdisciplinariedad como eje académico

La formación universitaria debe abrir horizontes, permitiendo que los estudiantes dialoguen con disciplinas distintas a la suya y comprendan los desafíos desde múltiples perspectivas.

Propuesta: Incorporar una malla curricular interdisciplinaria que fomente la interacción entre facultades y potencie la formación integral de los estudiantes.

Medidas clave:

1. Diseño de electivas compartidas entre facultades, permitiendo que los estudiantes exploren áreas complementarias a su disciplina principal.
2. Enfoque en la resolución de problemáticas sociales reales, integrando conocimientos de diversas áreas para promover soluciones innovadoras y efectivas.
3. Creación de un eje de investigación que conecte a estudiantes de distintas carreras en proyectos multidisciplinarios con impacto social.

Esta propuesta reconoce que la complejidad del mundo contemporáneo exige profesionales capaces de pensar más allá de los límites de su campo, con una visión amplia y solidaria de la realidad.

Estas propuestas no son simples ideas, sino una invitación a construir juntos una universidad que trascienda, que inspire y que sea un modelo de mejora continua. Desde una perspectiva filosófica, antropológica y social, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca puede convertirse en un espacio donde el conocimiento no solo se adquiere, sino que transforma a las personas y a su entorno.

Al trabajar por una institución más inclusiva, participativa y reflexiva, reafirmamos nuestra convicción de que la educación es un pilar fundamental para el desarrollo humano y social. Cada una de estas propuestas está concebida para que, desde el respeto por la diversidad y el compromiso colectivo, construyamos una universidad que no solo prepare a sus estudiantes para el mundo, sino que también transforme el mundo a través de ellos.